

**POSSAMAI, PAULO, COLONIA DEL SACRAMENTO. VIDA
COTIDIANA DURANTE LA OCUPACIÓN PORTUGUESA.
MONTEVIDEO: TORRE DEL VIGÍA, 2013, 206 PP.**

El estudio de la vida cotidiana es un tema que resulta llamativo e interesante dentro del ámbito de la historia social, debido a que no solo es una narración de hechos que entrega detalles exactos de guerras y conflictos, sino que se encarga de mostrar los pormenores que, muchas veces, son relegados para dar prioridad a los aspectos políticos y militares. Así, las investigaciones sobre la vida cotidiana nos permiten conocer aspectos como las formas de pensar, de actuar y de relacionarse de las personas o, en general, de vivir en sociedad. Es dentro de lo anterior que se enmarca el libro *Colonia del Sacramento, vida cotidiana durante la ocupación portuguesa*, escrito por Paulo Possamai, quien basa sus estudios en el ámbito regional, más exactamente en el estuario del Río de la Plata, zona que durante la ocupación portuguesa fue territorio de fricción y constantes luchas entre las coronas ibéricas pues cada una defendía su dominio sobre el territorio. El interés del autor es examinar cómo era la vida de las personas de Colonia del Sacramento, víctimas de un miedo generalizado a causa del conflicto entre los dos imperios.

El libro cuenta con 206 páginas dispuestas en ocho capítulos que a su vez están divididos en subcapítulos en los que se explica de manera más detallada la investigación. Contiene, además, una serie de ilustraciones de época en las que se encuentran planos, mapas y pinturas de Colonia del Sacramento que no solo sirven como descanso para el lector, sino que de cierta manera ilustran las explicaciones. El texto es argumentativo e interpretativo, y el lenguaje usado es accesible para todo público. El uso de fuentes corresponde a fuentes primarias tanto de archivo como impresas y a fuentes secundarias pertinentes a la investigación.

Possamai centró su investigación en todo el estuario del Río de la Plata, que hoy corresponde a las ciudades de Buenos Aires, Colonia del Sacramento y Montevideo, haciendo énfasis en la parte oriental del estuario que fue el foco de la contienda entre las coronas ibéricas. Inicialmente el autor explica cómo fue la ocupación del estuario por parte de españoles y portugueses. Los primeros fundaron Buenos Aires al lado izquierdo del estuario en 1580 de la mano de Juan de Garay, con el ánimo de fortalecer la presencia española en esa parte de sus dominios y, entre otras cosas, para ejercer un control efectivo sobre la entrada a los minerales de Potosí. Por su parte, los portugueses ya habían tenido un acercamiento al Río de la Plata en 1530, pero este paso fue efímero debido a que los españoles desplegaron sus tropas para expulsarlos. Possamai afirma que desde que se estableció Buenos Aires, este se convirtió en un próspero centro comercial

alimentado por el contrabando, cuyos principales promotores fueron los portugueses. Esto debido al afán expansionista de los lusitanos que, tras el fin la unión ibérica en 1640, se encontraban sumidos en la crisis y vieron en el Río de la Plata una tentativa para acrecentar sus dominios.

Fue en razón de lo anterior que se fundó hacia 1680 Colonia del Sacramento, lo que dio lugar a un largo proceso de discusión, acerca de los límites de los dominios, que desencadenaría la guerra. Más que establecerse en el Río de la Plata, los portugueses buscaban controlar toda la red fluvial del Amazonas y el Plata para dominar el virreinato del Perú donde se encontraba Potosí. Los españoles, por su parte, tenían como objetivo mantener el dominio absoluto del Río de la Plata. La discusión sobre los límites se llevó a cabo desde la fundación de Colonia del Sacramento hasta su toma por parte de los españoles en 1777; este hecho dio lugar a una serie de tratados que dilataban la frontera cada vez más y la convertían en una zona de fuertes tensiones.

En este contexto de hostilidad, Possamai centra su atención en el papel que desempeñaron los indios que estaban al mando de la Compañía de Jesús. La importancia militar de las reducciones jesuíticas residía en su ubicación de frontera como lo era la del Río de la Plata; la misión jesuita consistía en proteger y colonizar el territorio en un marco de luchas constantes, no solo entre las coronas española y portuguesa, si no entre los indios insumisos y las coronas, lo que motivó a los españoles a autorizar, en 1630, que los jesuitas entrenaran a los indios en armas.

Los indios eran usados por los españoles para cercar Colonia del Sacramento y eran enviados en los ataques para abrir camino: fueron convertidos en carne de cañón en una guerra que no era suya. En tiempos de guerra, portugueses e indios mantenían sin embargo, lazos comunicativos, punto destacado por Possamai al referir que la historiografía tradicional ha hecho parecer irreconocible esa relación. La comunicación se daba en términos de intercambio de productos y propiciaba el espionaje, por ello el papel de los indios misioneros no debe ser minimizado. Se destaca también el papel de los indios naturales de la región, especialmente los Charrúas y los Minúan, haciendo énfasis en la importancia que tenía para Portugal establecer vínculos con los indígenas que habitaban la zona. Ambas coronas buscaron que los indígenas estuviesen de su parte para usarlos en las luchas o en actividades pecuarias; sin embargo, tanto españoles como portugueses se enfrentaron al mismo problema: los indios resultaron ser poco leales, pues estaban de parte de quien les ofreciera mejores condiciones de vida. De ahí la incapacidad de los ibéricos para domesticar a los naturales.

Pese a la disputa constante, no todo fue siempre así. La cooperación entre los súbditos existía, pese a que con intereses económicos mediando; por los puertos

fronterizos se realizaban intercambios comerciales y a pesar de las prohibiciones estos no pudieron ser controlados, pues los funcionarios de las fronteras tenían también sus intereses puestos en los intercambios. Una de las principales razones por las cuales se dieron el comercio y el contrabando en la frontera del Río de la Plata fue el asfixiante monopolio español que solo favorecía a las elites comerciales y a la misma corona, y hacia que los precios se mantuviesen muy elevados. El comercio ilícito y el miedo por las luchas marcaban la cotidianidad de los habitantes de Colonia del Sacramento. Dicho comercio favorecía a los portugueses, pues era un negocio que entregaba grandes ganancias, esto pese a que los portugueses tuvieron que enfrentar la competencia británica.

Otro de los problemas con los cuales tuvo que luchar la corona portuguesa fue con la incorporación de nuevos soldados para establecerse en Colonia del Sacramento. Una de las quejas más constantes entre los diferentes gobernantes que la ciudad fue la falta de hombres para la defensa y la construcción de fortalezas, lo que motivó la práctica de trasladar personas mediante la incorporación de gentes marginadas, presos y desterrados. Esta estrategia suscitó un problema mayor: la desertión y la inexperiencia de las personas que fueron llevadas a Colonia del Sacramento. Debido al amplio comercio que se llevó a cabo en Colonia del Sacramento desde su fundación en 1680 hasta su ocupación en 1777, Possamai la compara con Gibraltar, pues dada su posición estratégica pero alejada de la metrópoli hacía difícil sostenerla. Además, la compara con lo que tuvieron que vivir los habitantes de los dominios portugueses en la India y Marruecos, que constantemente estuvieron bloqueados y no pudieron expandirse pero gozaron de un amplio comercio por su posición de frontera.

En conclusión, la investigación de Paulo Possamai permite dar una mirada a los problemas y a la forma de vivir de los pobladores de Colonia del Sacramento en un contexto marcado por las constantes fricciones entre las coronas; además da cuenta de la importancia del comercio y del contrabando.

Cristian Betancur Arboleda

Estudiante del pregrado de Historia de la Universidad de Antioquia
cristiancmyk@hotmail.com